

Andalucía es mi tierra.

Sevilla, reflejos dorados en un río de plata, al compás de una guitarra y unas castañuelas, una flamenca baila. Huelva, brisa acogedora acompañada de un olor a libertad. Agua rojiza como sangre derramada a los pies de la Blanca Paloma.

Cádiz, brillantes playas infinitas. Algarabía de gente disfrutando del carnaval al ritmo del tres por cuatro.

Granada, tierra mora con cumbres nevadas y risas a lo lejos. La Alhambra, tan espectacular como en sus antepasados.

Almería, tierras inundadas por mares de plástico con naturaleza en su interior.

Málaga, recuerdos de mi infancia viven en aquellas idílicas playas. Sensación de plenitud al ver el atardecer tumbado en la cálida arena.

Córdoba, valles llenos de almendros con sus copas blancas, Medina Azahara, luz radiante que atravesía los ventanales de la Mezquita.

Jaén, pueblo tranquilo con vistas deslumbrantes en las que te pierdes bajo la luz de la luna, Úbeda y Baeza.